

su rebeldía acusadora, siguen siendo mis preferidas. Ya en términos de poetas en general, te diré lo que respondo siempre: "Mis poetas son los poetas. Sin calificativos. *Los poetas*."

—Hay una escritora, también barranquillera como tú, a la que quisiste y admiraste mucho y cuya obra es poco conocida en el resto del país. Te hablo de Amira de la Rosa. Quisiera que me contaras acerca de ella.

—Fue una mujer extraordinaria, llena de gracia, tenía la voz clara y la palabra fácil y como florecida. Tuvo grandes sufrimientos, y nunca los dejó traslucir: "Tengo que ser alegre, recuerdo que me dijo un día, para soportar mi pena". Durante treinta años ocupó cargos en la embajada de Colombia en Madrid, y ni un solo momento sus puertas se cerraron a las necesidades de los colombianos que a ellas llamaban. Como escritora, te diré que su prosa es la más castiza que se haya dado en España y en nuestra América. Dejó varios libros inéditos, hechos de esta prosa musical sobre temas de la tierra, sus costumbres, sus paisajes. Y además cinco obras de teatro, entre las que sobresale un sainete delicioso titulado "Las viudas de Zacarías", largamente elogiado por la crítica en el país y en el exterior.

—En tu más reciente obra poética tienes algo muy especial y es "Elegía de Leyla Kháled". Desearía que te refirieras a ella y a por qué te inspiró el poema.

—Un día vi, en un periódico, el retrato de una joven palestina, de uniforme y con un arma en las manos; había sido detenida en Londres, acusada de intentar, con un grupo de "fedayines", el secuestro de un avión. Era el tiempo en que estos jóvenes palestinos buscaban llamar la atención del mundo hacia el problema de la patria perdida, hacia la terrible situación de un pueblo despojado por la fuerza de cuanto antes poseyó. Me impresionó el hecho, y comencé a escribir la elegía. Veía Leyla Kháled el drama de todos las gentes que hoy vagan sin patria ni asidero alguno por el mundo. Por cierto que, sin poder terminar el poema, guardé los papeles por muchos meses. Luego, alguna vez me tropecé con ellos y entonces sí pude encontrar los últimos versos. Así pasa a veces. Otras, todo se hace en un instante. Te cuento: en una ocasión, desde la terraza de mi casa, me sorprendió la figura blanca de una garza que volaba hacia el río. En seguida pensé y tejí estos versos:

Sola,  
en el azul de la mañana vuela  
una garza.  
¡Sabe Dios que poeta distraído

dejó que se le fuera  
una palabra!

—¿Cuál fue tu relación con el "Grupo de Barranquilla"?

—Era amiga, muy amiga, de Germán Vargas, Alfonso Fuenmayor, Alvaro Cepeda Samudio, Alejandro Obregón, Gabito. Conocí también a don Ramón Vinyes, que desde su "Reloj de torre" alentó en varias ocasiones mi incipiente labor poética. Con el Grupo me encontraba en tertulias, actos culturales, exposiciones y formamos en una asociación que trabajaba por la cultura, proyectando, durante tres años, Salones de Pintura Interamericanos que llevaron el nombre de nuestra ciudad a las primeras planas de la prensa continental. Como puedes ver, no todo se iba en farras, también se hacía labor educadora y seria. En la otra vertiente —el café, La Cueva, etc., no andaba yo. La época no lo permitía, y según parece, mi audacia no llegaba a tanto. Mi amistad con el Grupo perdura, y doy fe de mi afecto por todos ellos.

## Entrevista con Elena Poniatowska

Raymond L. Williams  
Universidad de Colorado

R.L. Williams: ¿Podría explicar por qué está usted interesada en el caso de Margaret Randall?

E. Poniatowska: Bueno, salgo el domingo a dar una conferencia al I.L.I.C., creo que es el vigésimo quinto congreso de este Instituto de Estudios Iberoamericanos, que dirige Alfredo Rogiano. La profesora Raquel Chang Rodríguez me pidió que participara en el discurso inaugural, a raíz de que Vargas Llosa notificó que no asistiría. Luis Rafael Sánchez, va a decir el discurso de clausura, y yo el inaugural, sobre un tema que nos estaba dado, *Historia y literatura en Iberoamérica*. Pero resulta que murió la Jesusa Palancares, que es la protagonista de *Hasta no verte Jesús mío*.

RLW: ¿Cuándo murió?

EP: El veinticinco de mayo pasado, a las siete de la mañana. Este hecho me conmovió muchísimo. Y aunque en el principio empecé haciendo mi tarea y cumpliendo con lo que me habían pedido

que escribiera sobre *Historia y literatura*, decidí mejor, dedicar el discurso al tema de *Las mujeres en la literatura latinoamericana*. Para ello empecé a leer y examinar acerca del papel de la mujer desde la Conquista, es decir, desde que la Malinche se vuelve traductora del náhuatl y del maya. Ella y Jerónimo de Aguilar, le sirven de traductores a Cortez. A raíz de esto, pensé escribir acerca de las mujeres en la historia, y terminar con las mujeres escritoras de América Latina. Pensé en Margaret Randall, porque vi una entrevista muy buena que hizo para el libro con Gaby Laguardia, es un libro de ensayos sobre toda América Latina; y decidí entonces tratar el caso de Margaret Randall, porque es una norteamericana que ha estado trabajando sobre la Revolución cubana y la nicaragüense. Incluso ha permanecido durante los últimos veinticuatro años fuera de su país, participando en los movimientos revolucionarios de América Latina; y a las cuales se opone naturalmente, su gobierno. Y me pareció importante porque yo creo que así como los hombres de Cortez echaban puentes sobre las chinampas aquí en México, para pasar de un lugar a otro, Margaret Randall en cierta manera "echa puentes" entre las dos Américas: las Américas revolucionarias rechazadas por los Estados Unidos.

RLW: *Entonces, repasando desde la Malinche hasta el caso de Margaret Randall...*

—EP: Y las monjas de la colonia, Sor Juana Inés de la Cruz, e incluso las versificadoras que hubo después, las mujeres poetas como Josefa Murillo, "la alondra de papaloapan", y otras más.

RLW: *¿Usted diría entonces que el tema que más le interesa es el de las mujeres?*

EP: Pues son un poco las mujeres, las escritoras latinoamericanas, incluso, hoy recibí un libro muy interesante que se llama *Puerta abierta a la nueva escritora latinoamericana*, en el cual está toda una serie de escritoras novelistas sobre todo.

RLW: *¿Cuáles son las escritoras latinoamericanas que más le llaman la atención o le interesan?*

EP: Me gustaba mucho Martha Traba, me conmovía, me gusta su doble trabajo de mujer crítica de arte y vanguardista, aventada, muy nueva. Me gustan mucho sus novelas *Médica latina* y *Conversación al sur*. También me gusta mucho Rosario Castellanos, y Nelly Campobello, una escritora que no es muy conocida pero que forma parte de la Novela de la Revolución Mexicana, escribió libros como *Cartuchos* y *Las manos de mamá*, que ahora va a publicar en inglés Texas University Press, la traducción es de Doris Miller. También me gusta mucho Luisa Josefina Hernández, Rosario Terrez, gran escritora puertorriqueña; Elena

Garro, Licha Facundez Téllez, Claris Lispector, también muy importantes.

RLW: *¿Con escritoras colombianas ha tenido algún contacto?*

EP: Sí, con Fanny Buitrago, que no es muy conocida pero es muy buena. Pero las más conocidas son las argentinas, las contemporáneas, como Silvina Ocampo y Silvina Bullrich.

RLW: *¿Estas escritoras fueron importantes para su formación literaria?*

EP: No, a estas escritoras las he conocido después.

RLW: *Otra colombiana es Alba Lucía Angel...*

EP: Sí, la conozco ahora.

RLW: *¿Su obra o su persona?*

EP: Su obra más o menos, y a ella en persona.

RLW: *Antes estabas, hablando del caso del Premio Nobel y la falta de mujeres en él: ¿qué opinión tienes acerca de eso?*

EP: En general yo no soy revanchista, ni siquiera me considero una buena feminista, porque soy una gente con una enorme docilidad.

RLW: *Por supuesto, sí, lo veo en sus libros...*

EP: Bueno, en los libros no lo soy, pero me violento para no ser dócil, En general soy muy dócil en mi manera de ser.

RLW: *¿No ve una conspiración masculina?*

EP: No, no veo una conspiración masculina; pero ahora, a raíz de la muerte de la Jesusa he sentido una necesidad de reivindicar a las mujeres, es decir, si Elena Garro es una tan buena escritora por qué se le conoce mucho menos que a cualquier escritor hombre. *Los recuerdos del porvenir*, es una novela realmente de primera. Luisa Josefina Hernández también tiene una serie de novelas, por ejemplo, *Nostalgia de Troya*, es un libro precioso. María Luisa Puga hizo una novela de muy buena factura, muy bien escrita. En fin, le puedo dar una serie de nombres de narradoras y poetas de América Latina; que son muy importantes, pero que nunca alcanzan el reconocimiento. La única que lo ha alcanzado a nivel internacional ha sido ahora, Isabel Allende, ojalá su triunfo "jale" a otras escritoras latinoamericanas. Ojalá hubiera un florecimiento importante de escritoras latinoamericanas.

RLW: *Usted mencionó ya dos veces el impacto que le causó la muerte de la Jesusa: ¿podría explicar cómo se sintió y por qué el impacto por la muerte?*

EP: Me impactó mucho no porque no la esperaba, pues era una mujer de ochenta y nueve años, que tenía la coquetería de quitarse dos años, decía que tenía ochenta y siete, sino porque murió fiel a sí misma. Esto, porque corrió al cura, no quiso

saber de nada, quería que no se gastara un centavo en ella, decía que la echaran a los perros para que se la comieran, que eso era lo que ella deseaba. Se parece tanto a lo que ella dijo todo el tiempo en su novela. A mí me pareció eso en un tiempo, doloroso, atroz, porque yo siempre vivo las cosas con mucha culpabilidad, y pensé que yo no había logrado cambiar su situación ni un ápice, haberle dado una vida mejor. Que su desencanto y su pesimismo, en el fondo eran parte de su destino; porque cuando ella dice: "no, no, usted es una tonta, usted de pendeja cree que la gente es buena, nadie es bueno", demuestra con su muerte que nadie es bueno. Aunque su hijo adoptivo la cuidaba, su muerte es dolorosa. La noche en que ella murió, cayó una tromba que desgajó los cerros y que causó inundaciones, muertos; otra vez en un lugar muy pobre, cerca del cerro del Peñón, donde ella vivía. Entonces pensé que eran siempre los pobres los más castigados, los que no se hacen ninguna ilusión. Así, la Jesusa Palancares no se hizo ninguna ilusión en cuanto a su vida y en cuanto a su muerte. Ella decía "es muy bonito saber nuestra hora de la muerte. Ojalá Dios me dé la oportunidad de saberlo, para yo echar a caminar por toda la vía, que nadie vea los visages que estoy haciendo, que muero con la quijada colgada. Yo he de cerrar mi puerta para que nadie me vea". Y un poco, fue lo que sucedió.

*RLW: Ella es un personaje femenino importante de su obra, pero hay muchas mujeres ¿no?, ya sea como personajes o como personas entrevistadas.*

EP: Bueno, yo creo que las mujeres en general tienen además una capacidad de asumir la vida y la muerte que creo que es mayor que la de los hombres. De mirar a la muerte y a la vida a la cara. Cada vez estoy más convencida de que las mujeres tienen más tolerancia y más capacidad de compasión, aunque claro, no se puede tampoco generalizar.

*RLW: ¿Usted considera que su obra ha sido fundamentalmente enfocada para defender los intereses de las mujeres?*

EP: No, considero que lo que yo he hecho, se va haciendo a medida que pasa el tiempo. Obedece casi siempre a impulsos del momento, o circunstancias que me da la vida misma, pero no porque desde un principio decida que soy abanderada o defensora de determinada causa. Por ejemplo, en mi país suceden cosas trágicas, sucedió el 2 de octubre, claro que también sucedió en otros países este movimiento estudiantil, pero sólo en México hubo muertos, la masacre de la Plaza de las Tres Culturas. También ahora con el terremoto de 1985, la tragedia cobró unas dimensiones atroces,

porque viene unida a una etapa de crisis muy grande. Era la misma gente la que sacaba los cuerpos con las manos, de entre los escombros porque no había equipo, y el que había estaba dañado o fallando.

*RLW: Volviendo a estas características que usted menciona como especiales en la mujer: ¿se puede hablar de una sensibilidad femenina en la literatura, es decir, una escritura femenina?*

EP: Creo que sí se puede hablar de una sensibilidad femenina respecto a fenómenos así, porque si usted lee *Conversación al sur* de Martha Traba, es el tema de las locas de la Plaza de Mayo, estos son movimientos sociales a los cuales se unen y se hunden las mujeres escritoras. Martha Traba que era una vanguardista, crítica de arte, y de pronto está metida al fondo en los movimientos sociales de Argentina y América Latina. Eso me llama la atención, pienso que se debe especialmente a una sensibilidad femenina.

*RLW: ¿Hay otros casos de sensibilidad femenina en particular?*

EP: Creo que a Rosario Castellanos le interesó muchísimo la suerte de los indígenas de Chiapas, porque ella había nacido allá; y escribió mucho sobre eso. Pero eso no obsta para que haya literatura femenina como la de Julieta Campos e Inés Arredondo, que es simplemente, la de la escritora luchando con sus demonios, y dando una relación intimista, más ligada a los sentimientos propios, no a la subyugación, al individualismo.

*RLW: ¿Qué opina usted del movimiento feminista en los Estados Unidos y en México?*

EP: El de México es muy distinto al de los Estados Unidos. El de los Estados Unidos es un movimiento yo creo, que más sofisticado, más radical; y en el que se habla mucho de lesbianismo, de mujeres que se bastan a sí mismas, que se complementan solas. O de mujeres que odian al hombre porque lo consideran su verdugo y el responsable de su situación. En México, en primer lugar, están tan jerarquizadas las clases sociales, que lo que es válido para un grupo de mujeres, no lo es para otro. Por ejemplo, a las campesinas qué les importa el movimiento feminista, ellas jamás reivindicarán el aborto, porque en primer lugar, el número de hijos que tiene, es el número de hijos que cultivarán la tierra. No se plantean los mismos problemas en una sociedad tan distinta. Entonces, cómo se puede hablar de un movimiento feminista. Hay una revista en la que yo leo esto, se llama *Femme*, su fundadora desaparecida en Guatemala, por lo que es una revista que tiene su signo de tragedia, con su directora desaparecida y probablemente asesinada en Guatemala, eso

quizá le da un carácter distinto. Pero *Femme* se dirige sobre todo a universitarias, plantea sobre todo estudios sobre la mujer que trabaja de obrera, como campesina, etc.

*RLW: En general las mujeres que figuran en su obra son mujeres de la clase baja...*

EP: Hasta ahora sí, todas han sido mujeres muy pobres, porque considero que hasta el momento ninguna mujer de la clase social a la que pertenezco me ha dado tanto como la Jesusa Palancares. Y esto no es demagogia ni populismo, es simple y pura verdad.